

CONOZCAMOS AL DIOS QUE NUNCA CAMBIA

Tema 2 C

LA LIBERTAD POR AMOR

Hay 2 situaciones en las que hemos mal interpretado el amor de Dios porque ignoramos que ese amor siempre va de la mano con la justicia de Dios. La justicia significa hacer lo que es recto, lo que es correcto. Y cuando nos enfocamos en el amor de Dios y olvidamos su justicia nos metemos en problemas: La primera era la Salvación por amor.

LA SEGUNDA SITUACIÓN ES LA LIBERTAD POR AMOR

Por amor, Dios nos dio libertad del pecado a través de Jesucristo.

Gálatas 5.1 dice: Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Sin embargo, Dios quiere que vivamos de manera responsable. Que no use la libertad que tengo en Jesús como una excusa para hacer lo que quiero sin importar si eso es agradable a Dios o lo ofende. ¿Qué dice Gálatas 5:13?

El amor de Dios no nos da la libertad para hacer lo que es correcto. Además, somos responsables delante de Dios de lo que hacemos con nuestra vida ahora que somos hijos de Dios. Dios nos ama tanto, que aplicará su disciplina a nuestra vida cuando sea necesario.

¿Qué dice Proverbios 3:11-12?

Esta verdad también se encuentra en Hebreos 12.5-8:

¿Qué significa disciplina? Es la formación que se le da a alguien para que sepa hacer lo correcto. Es la palabra instruir que se usa en 2 Timoteo 3.16-17

Es decir que cuando hago algo que es incorrecto o pecado delante de Dios. Él me lo va a decir y me va a dar la enseñanza lo que es correcto hacer.

¿Qué significa azote? la aplicación de azotes según la costumbre judía. El método judío de aplicar azotes, era con tres tiras de cuero, recibiendo la persona trece azotes en la espalda desnuda y trece sobre cada hombro. Como a Pablo (2 Corintios 11:24).

ASPECTOS IMPORTANTES EN ESTOS PASAJES

- No menosprecies- no creas que no es importante
- No te fatigues: Dios va a disciplinarnos cada vez que sea necesario.
- Todo hijo de Dios va a ser disciplinado y azotado.
- Solo los hijos de Dios son disciplinados.

CONCLUSIÓN

- Recordemos que el amor de Dios no se gana ni se merece. Dios nos ama porque Él decidió hacerlo.
- El amor de Dios no es permisivo. No podemos hacer lo que queramos sin ser responsables de lo que hacemos.
- El amor de Dios no elimina las consecuencias de mis acciones. Dios nos disciplina cuando lo que hacemos merece esa disciplina.
- La verdadera libertad se vive cuando decidimos obedecer los mandamientos de Dios.

En Salmo 119:44 dice: Guardaré tu ley siempre, Para siempre y eternamente. 45 Y andaré en libertad, Porque busqué tus mandamientos.